SANTIAGO

EPÍSTOLA DE SANTIAGO

El título de la epístola es el nombre de su autor, Santiago, que es la contracción de "San" y "*Yacob*", la forma hebrea de Jacobo. Este Jacobo probablemente fue el medio hermano de Jesús.

Texto clave: 2:26

"Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, también la fe sin obras está muerta."

Palabra clave: "Obras"

Este libro enfoca la atención en la importancia de las buenas obras como evidencia de fe genuina, de modo que es el complemento perfecto de Gálatas.

Brevísimo resumen

La verdadera fe debe demostrarse por medio de buenas obras en la vida cotidiana, especialmente en medio de dificultades o persecución. Dichas buenas obras demuestran la presencia de fe y la justificación ante Dios.

MENSAJE DE DIOS EN EL LIBRO

Propósito

El propósito de Santiago fue hacerles saber a los cristianos judíos la importancia de una fe diaria que fuera práctica y viviente. Para Santiago, la fe práctica equivalía a buenas obras, y los que profesaban tener fe pero no mostraban buenas obras no podían presumir de que verdaderamente eran parte del pueblo de Dios. Santiago también escribió para aconsejarles qué hacer cuando tuvieran tentaciones, problemas y persecución.

Elementos de la cosmovisión cristiana

Principales categorías de cosmovisión: *comunidad e iglesia; ética y moral*. Este libro recalca la importancia de las buenas obras como fruto inevitable y esencial de la salvación.

Enseñanzas sobre Dios

Dios es bueno y es el Padre de sus hijos redimidos. A menudo Santiago lo llama "Señor", un claro paralelo al uso de "Jehová" (Yahvéh) en el Antiguo Testamento, y en particular lo llama "Señor [es decir Jehová] de los ejércitos" (5:4). A Jesús se lo menciona solo dos veces (1:1; 2:1), rasgo que contribuye a que este libro dé la sensación de ser parte del Antiguo Testamento. No se hace alusión al Espíritu, con la posible excepción de 4:5.

- DIOS
- CREACIÓN
- SOBERANÍA Y PROVIDENCIA
- FE Y RAZÓN
- REVELACIÓN Y AUTORIDAD
- HUMANIDAD
- REBELIÓN Y PECADO
- PACTO Y REDENCIÓN
- ▶ COMUNIDAD E IGLESIA
- DISCIPULADO
- ▶ ÉTICA Y MORAL
- TIEMPO Y ETERNIDAD

Enseñanzas sobre la humanidad

La perspectiva que tenía Santiago de los efectos del pecado en la vida humana era realista (algunos dirían pesimista). Los ricos oprimen a los pobres; la tentación es un peligro constante; todas las personas tienen una lengua malvada. Hasta los creyentes reciben el nombre de "almas adúlteras" (4:4) por tener una relación demasiado estrecha con el mundo maligno, como sucedió con el pueblo de Israel que volvió "a prostituirse yendo tras los baales" (Jue. 2:17; 8:33). El consejo de Santiago fue sujetarse a la bondad soberana de Dios, procurar vivir siguiendo la verdadera religión, y hacer buenas obras.

Enseñanzas sobre la salvación

Dios salva por la acción de "la palabra implantada" (1:21), que produce la respuesta de fe. Si bien por un lado Pablo hizo énfasis en que solo la fe salva, Santiago enfatizó que la fe salvadora nunca está sola. Para Pablo, la justificación es una declaración legal de que somos justos ante Dios (ver **ROMANOS**). Santiago usó el término justificación en el sentido de ser justos ante la gente. Es así que él puede decir: "Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe" (2:24). Los demás pueden ver las buenas obras, pero no la fe, de manera que las buenas obras hacen que la fe sea visible. Las buenas obras nunca son la razón de la salvación, pero siempre son el fruto.

CRISTO EN SANTIAGO

La salvación hizo que Santiago (Jacobo) se convirtiera en siervo de su medio hermano Jesús, el Señor resucitado (1:1). El Señor Jesús y Dios tienen ambos la misma gloria incomparable (2:1). Esperar con expectación su segunda venida producirá paciencia en los problemas y las dificultades de la vida.

DIOS Y LA HISTORIA

Cuándo sucedieron los eventos de este libro:

Probablemente en la década del 40 d.C.

Los únicos acontecimientos que se mencionan en el libro son las persecuciones que sufrieron los destinatarios de la carta. Dichas persecuciones no se pueden fechar con exactitud, pero la década del 40 d.C. parece cuadrar.

Cómo encaja Santiago en la "historia" divina

Santiago es parte del "capítulo 5" de la historia divina: Dios propaga el reino a través de la iglesia. El reino de Dios se menciona solo una vez. Este caso es congruente con la enseñanza general de la carta de que la escala de valores divina y la del mundo maligno son diametralmente opuestas. Los que en este mundo son ricos suelen dejar pasar la realidad de reino; los que en este mundo son pobres serán "herederos del reino" (2:5). Esta enseñanza tiene gran semejanza con la de Jesús en los Evangelios (Luc. 6:20).

ENTORNO HISTÓRICO ORIGINAL

Autor y fecha en que se escribió:

Santiago, probablemente alrededor del 45 d.C.

El autor se identificó como "Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo" (1:1). Santiago es la contracción de "San" y "*Yacob*", la forma hebrea de Jacobo. En el Nuevo Testamento había varios Jacobos, incluyendo a dos apóstoles (Mat. 10:2-3). Es casi seguro que esta carta la escribió el Jacobo que era líder de la iglesia de Jerusalén (Hech. 12:17; 15:13; 21:18), el mismo que era hermano del Señor (Gál. 1:19; 2:9). El hijo de María y José no creyó en su medio hermano como Mesías hasta después de la resurrección (Mat. 13:55; Juan 7:5; 1 Cor. 15:7).

Jacobo fue un líder eficaz, como demuestran Hechos y esta carta. Al parecer se convirtió en líder de Jerusalén aproximadamente cuando Pedro dejó ese lugar, alrededor del 44 d.C. (ver Hech. 12, especialmente v. 17). El tenor de la carta sugiere que tiene que haberse escrito antes del concilio de Jerusalén del 49 d.C., evento que abrió el cristianismo a los gentiles de manera oficial y plena (Hech. 15). De modo que es posible fechar la epístola entre el 44 y el 49, tal vez en Jerusalén; el año 45 parece razonable. Es probable que el primer libro que se escribió del Nuevo Testamento haya sido Santiago.

De acuerdo al historiador judío Josefo, Santiago (Jacobo) fue martirizado en el 62 d.C. La tradición cristiana indica que fue arrojado desde el pináculo del templo.

Destinatarios originales:

Creyentes judíos que vivían fuera de Palestina

Esta carta se escribió a los seguidores judíos de Jesús. La congregación a que se alude en 2:2, en el original es "sinagoga", y a los líderes se los llama "ancianos" (5:14). No se menciona a los gentiles. Estos creyentes eran parte de "las doce tribus que están en la dispersión" (1:1), es decir los judíos que residían fuera de Palestina. Dichos creyentes vivían en una ciudad del Imperio Romano (se desconoce cuál) y hablaban griego.

Trasfondo

Se desconoce cómo Santiago conocía a estos creyentes, que habían sido víctimas de acoso, y sus vecinos ricos tomaban ventaja de ellos (1:2; 2:6). El autor escribió a estos discípulos desanimados para alentarlos. Además necesitaban saber que los elementos de la verdadera religión según el Antiguo Testamento y según Jesús (ofrenda de dinero, oración, ayuno, vivir una vida santa, cuidar de viudas, huérfanos y pobres) eran parte de la ley del amor por la cual debían regirse (Mat. 6:1-18; Sant. 1:27; 2:8).

CARACTERÍSTICAS LITERARIAS

Género y estilo literario:

Epístola escrita en griego koiné

Santiago es la primera de las siete "epístolas universales" del Nuevo Testamento. Están ausentes dos rasgos característicos de una epístola (acción de gracias y despedida), aunque existe el saludo (1:1) y la sección principal (1:2–5:20). Es una carta pastoral y no un tratado formal, y fue escrita para las necesidades de los destinatarios. Muchos eruditos

han notado paralelos estilísticos entre Proverbios y Santiago. Se presentan muchas verdades prácticas, pero solo tienen cierta relación con el tema general de la vida cristiana diaria. Como libro del Nuevo Testamento, está por encima del estilo griego promedio.

Temas:

Fe y obras, pruebas y tentaciones, ricos y pobres, la lengua, paciencia

Estos temas se elaboran a fin de animar a los creyentes desalentados por las circunstancias que atraviesan. Dichos temas tienen que ver con una vida victoriosa, siendo conscientes de que todo sucede según la providencia de Dios (4:15). De modo que las verdades doctrinales sólo se presentan cuando ayudan al lector a entender cómo están conectadas con una vida diaria eficaz.

Características del libro y estructura

Santiago es un libro al que se recuerda no sólo por su similitud con Proverbios, sino también con el Sermón del Monte. (Aunque aun no fuera su discípulo, al menos es posible que Santiago [Jacobo] haya escuchado a su hermano Jesús cuando predicó el sermón.) Es interesante notar las siguientes similitudes:

- Los pobres serán ricos en fe y heredarán el reino, Santiago 2:5; Mateo 5:3
- Pares de plantas contrastantes, por ejemplo uvas y espinos, Santiago 3:10-12; Mateo 7:15-20
- Hay bendición para los pacificadores, Santiago 3:18; Mateo 5:9
- Facilidad con que se corrompen las riquezas terrenales, Santiago 5:2-3; Mateo 6:19-20
- Prohibición de juramentos ("que vuestro 'sí' sea sí"), Santiago 5:12; Mateo 5:33-37

La estructura es poco precisa; sin embargo, a cada capítulo se lo puede caracterizar con una palabra: (1) pruebas, (2) obras, (3) lengua, (4) sabiduría, (5) paciencia.

Las turbulentas aguas del mar Mediterráneo vistas desde Cesarea Marítima. Santiago instó a los lectores a ser personas de fe y a no tener dudas, "porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento" (Sant. 1:6, NVI).